

25 de Febrero, 2009—Mediodía y 8pm
Miércoles de Ceniza
Padre David Lawrence

La Cuaresma es un tiempo para hacer sacrificios. Nos dedicamos de nuevo a las practicas de ayuno, limosna y oración. Y en el mundo actual muchas personas han sido forzadas a practicar este tipo de disciplina. Muchos están sacrificando para preservar sus casas o están sacrificando para ayudar a los familiares que están sufriendo los efectos de la economía mala. Otros han perdido sus trabajos o sus casas. Están haciendo sacrificios más grandes que nunca antes han hecho. Es más difícil perder una casa que faltar algunas comidas el Miércoles de Ceniza.

Pero si nosotros no tenemos cuidado estos sacrificios pueden causar resentimientos o depresión en el corazón. Los sacrificios no tienen un valor en sí mismo. Nuestro Señor nos advirtió esto en el evangelio de hoy. Todas las disciplinas de Cuaresma no deben ser su propia recompensa. Todos las disciplinas deben ser instrumentos para alcanzar una reconciliación con Dios.

El profeta Joel anuncio en voz alta, “Esto dice el Señor: ‘Todavía es tiempo. Vuélvanse a mí de todo corazón.’” Ahora mismo, el 2009 es el tiempo para regresar al Señor. Él es nuestra roca de salvación. Él es firme para siempre y nosotros necesitamos arrepentirnos de haber confiado mas en las cosas de este mundo que en Él.

Las cenizas que llevamos hoy son un recuerdo grafico de la vanidad de las cosas terrenas. Separado del Señor todas las cosas se marchitan y fallan. Entonces nos volvamos al Señor durante esta Cuaresma, con todas sus disciplinas, para que experimentemos una nueva primavera de la fe.